FAMILIA RELIGIOSA DEL INMACULADO CORAZÓN Y LA DIVINA MISERICORDIA (FRICYDIM)

"Al servicio del Triunfo del Inmaculado Corazón de María"

Jesús, en Ti Confío

FAMILIA RELIGIOSA DEL INMACULADO CORAZÓN Y LA DIVINA MISERICORDIA (FRICYDIM)

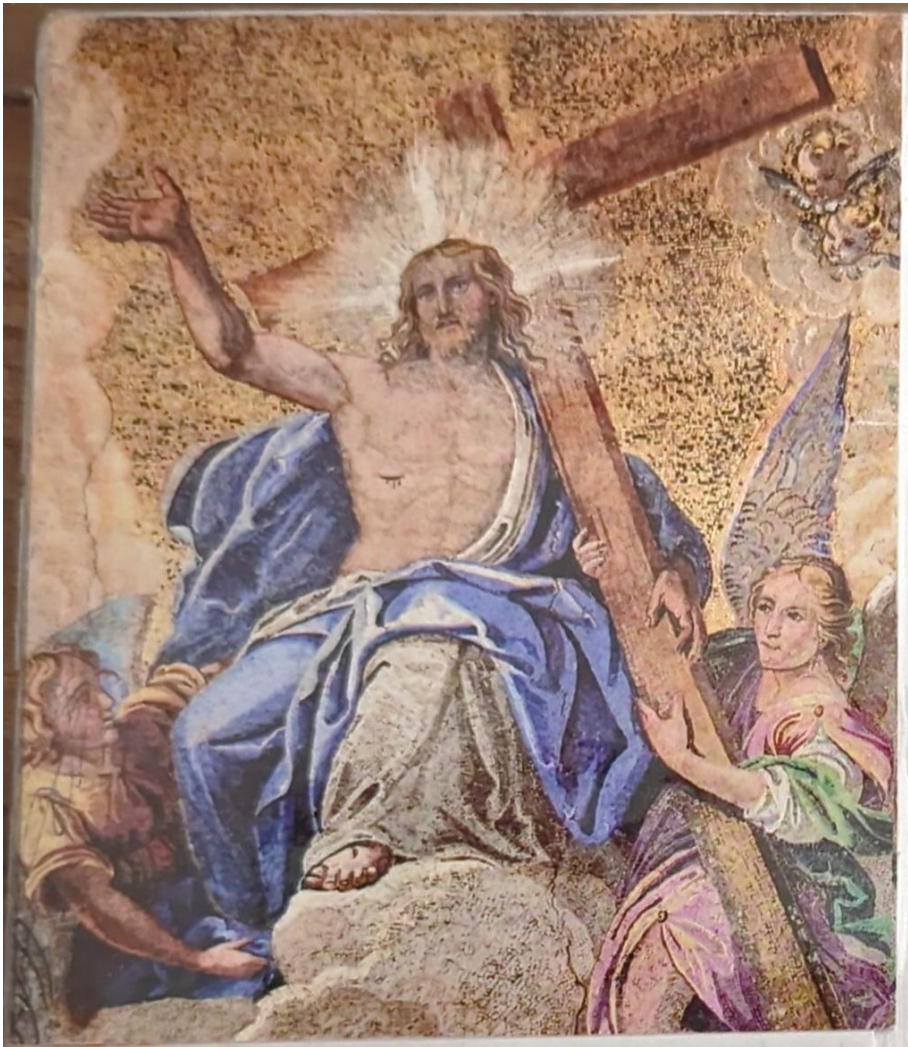
"Al servicio del Triunfo del Inmaculado Corazón de María"

CONSEJOS Y ORACIONES PARA LAS PERSONAS QUE CREEN TENER MOLESTIAS EXTRAORDINARIAS DEL MALIGNO Y PARA LAS QUE LO TIENEN

Familia Regiliosa del Inmaculado Corazón y la Divina Misericordia

Calle Nuevo León #2012
Col. Ampliación Norte Plan de Ayala
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

"Al final mi Inmaculado Corazón Triunfará"



5 de febrero

MIÉRCOLES
SAN FELIPE DE JESÚS,
mártir

En la República Mexicana: * *Fiesta*
En la Arquidiócesis de México:
Solemnidad * *Rojo*

Felipe de las Casas, mártir, primer santo mexicano, escogió el nombre de "Felipe de Jesús". Nació en la ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la cuidad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lanzó el barco hacia las costas del Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de Jesús. Canonizado en 1862 (1572-1597).

ÍNDICE

I.- Presentación 3
II.- Introducción 5
III.- Cómo ayudar a quien manifiesta problemas de molestias del demonio 6
IV.- Oración que puede hacer diariamente la persona afectada ... 18
V.- Coraza de San Patricio 18
VI.- Plegaria de liberación 20
VII.- Oración de liberación y sanación del alma 21
VIII.- Rosario de liberación 22
IX.- Oración y consagración a Nuestra Señora Desata nudos 26
X.- Súplica de liberación al Sagrado Corazón de Jesús 27
XI.- Letanía de los Santos 29
XII.- Letanía de los Santos Patronos de FRICYDIM 32
XIII.- Oración de liberación por la Iglesia 36
XIV.- Bibliografía 38

PRESENTACIÓN:

La elaboración de este pequeño manual de consejos y oraciones para las personas que creen tener molestias extraordinarias del maligno y para las que las padecen, tiene como propósito poner al alcance de quienes tienen manifestaciones de problemas espirituales y de quienes conforman su entorno familiar, algunas recomendaciones y oraciones de sanación y liberación, que puedan utilizar, en el momento que está teniendo las manifestaciones de las molestias del demonio, o bien, que las realicen en su vida diaria, como parte de sus actividades espirituales, adicionalmente, como complemento del programa espiritual que le haya indicado el sacerdote exorcista, si ya está siendo atendido; si aún no le atiende, sino que está en espera, también le será de mucho beneficio, ya que generalmente es el alejamiento, negación o indiferencia hacia Dios lo que propicia que se abran puertas para que el demonio entre o moleste; pero cuando nos volvemos a Dios, y le damos el lugar que Él merece en nuestra vida, y depositamos nuestra total y absoluta confianza en su Poder Omnipotente, su Amor y su Misericordia; y mediante la oración establecemos la unión con Él, abandonándonos totalmente a su cuidado y protección; y si nos esforzamos por mantenernos en estado de gracia, el maligno se verá obligado a retirarse, porque él no puede estar donde está Dios, salvo casos muy excepcionales de la Voluntad Divina.

La elección de cada oración depende de la circunstancia personal de cada quien, considerando su historia personal de vida y la problemática que vive; por ejemplo: **LA ORACIÓN QUE PUEDE REALIZARCE DIARIAMENTE POR LA PERSONA AFECTADA POR PROBLEMAS ESPIRITUALES**; implora la ayuda de la Santísima Trinidad y la intercesión de la Santísima Virgen y de San Miguel Arcángel, pidiendo la expulsión de toda influencia de espíritus

malignos y el quebrantamiento de toda atadura hacia ellos. **LA CORAZA DE SAN PATRICIO**, es una oración que invoca a la Santísima Trinidad y a la Madre Santísima pidiendo la total protección de Jesús en toda nuestra vida, protegiéndonos también de todo tipo de conjuros y maleficios. **LA PLEGARIA DE LIBERACIÓN**, invoca la protección de Dios, de los Arcángeles, pidiendo la liberación de celos, envidia, tendencia al suicidio, tendencia al aborto, de maleficios. **LA ORACIÓN DE LIBERACIÓN Y SANACIÓN DEL ALMA**, invoca principalmente al Espíritu Santo para que destruya toda amargura, angustia, sentimientos de culpa, infelicidad, tristeza, opresión del maligno y malos ejemplos que pudiera haber dado a la familia. **El ROSARIO DE LIBERACIÓN**, que no debe reemplazar el Rosario de la Santísima Virgen; y que va encaminado a la liberación personal, de la familia o de la persona por quien se ore. **LA ORACIÓN Y CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DESATA NUDOS**, se utiliza mucho para pedir su intercesión para la solución de conflictos matrimoniales y también para la liberación de maleficios. **SUPLICA DE LIBERACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**, encaminada a obtener la liberación de los lazos con el espíritu del mal y la protección de la familia. **LA LETANÍA DE LOS SANTOS Y/O LA LETANÍA DE LOS SANTOS PATRONOS DE FRICYDIM**, pueden invocarse para pedir su intercesión en nuestros problemas, necesidades y enfermedades, y en las oraciones de liberación.

INTRODUCCIÓN

En nuestra vida cristiana luchamos siempre contra todo lo que es un estorbo en el camino hacia nuestra santificación; luchamos contra el pecado, contra el mundo, la propia carne y el demonio. **El enemigo número uno siempre va a ser el pecado**, porque es un rechazo al amor de Dios. **Los enemigos secundarios son el mundo, el demonio y la carne; el mundo** es el ambiente anticristiano de las personas que viven totalmente olvidadas de Dios y entregadas por completo a las cosas de la tierra: riquezas, placeres, la violencia, la moda, el ganar dinero como sea etc.; **la carne** se refiere a la inclinación excesiva hacia el sexo, alimento, bebida, dormir, diversiones, huir del esfuerzo, sacrificio y sufrimiento. **El demonio actúa en las almas** de diversas formas; como **TENTACIÓN, OBSESIÓN, POSESIÓN Y VEJACIÓN**. Mediante la **TENTACIÓN** intenta hacer caer a las almas, si el alma resiste y no cae, no es pecado; sino que por el contrario, recibe innumerables gracias; si cae, entra en pecado. Pero el demonio no se contenta con la simple tentación; puede llegar con la permisión de Dios a la obsesión, la vejación y a veces a la posesión corporal de su víctima. **LA OBSESIÓN DIABÓLICA** es la acción donde el demonio molesta con pensamientos desproporcionados y extraordinarios, sienten voces internas que los conducen a agredirse, maldecir lo divino o molestar a los demás; se diferencia de la obsesión psiquiátrica en que esta tiene causas orgánicas y funcionales. La **POSESIÓN** se identifica porque el demonio entra realmente en el cuerpo de su víctima y la maneja desde dentro (de manera similar al chofer que maneja a su gusto el volante del automóvil) determinando a su arbitrio lo que la persona piense, diga o haga. También existe la **VEJACIÓN** que se refiere a las molestias que causa a la persona, como inflar el estómago, elevar la temperatura, aumentar los latidos cardiacos, producir dolores en el cuerpo, aparición de granos, eructos, etc. Que no tienen una base orgánica o biológica; al igual que enfermedades físicas que no responden favorablemente a tratamientos médicos y por lo tanto carecen de una explicación médica.

¿CÓMO AYUDAR A QUIEN MANIFIESTA PROBLEMAS COMO LOS MENCIONADOS ANTERIORMENTE?

Cuando una persona cree tener problemas espirituales, pero no tiene la certeza de ello, no debe dejarse influenciar por cualquier opinión, sino buscar un sacerdote instruido para exponerle el caso; si él encuentra signos de molestias del demonio e incluso si tiene dudas, lo canalizará a un sacerdote exorcista nombrado por el Obispo de su diócesis; si éste encuentra que efectivamente tiene molestias del maligno, la persona afectada tendrá que acercarse a Dios y fortalecerse en la fe, leyendo el catecismo de la iglesia católica, la vida de los santos y leer diariamente una parte del Evangelio, rezar el Santo Rosario y otras actividades y actitudes que se sugieren más adelante.

Cuando una persona tiene un ataque del maligno, en primer lugar no debemos tener miedo y depositar nuestra total confianza en el poder y misericordia de Dios y de Nuestra Madre Santísima, y con mucha confianza y fe rezar el Santo Rosario y la Coronilla de la Divina Misericordia; no es conveniente entablar diálogo con el demonio que hable en la persona, cuando se trata de casos de POSESIÓN, ni ordenarle que se vaya, que se retire, sino simplemente pedirle a Dios o a la Virgen María, que obren para que la persona vuelva a la normalidad; si se tiene agua bendita se le puede asperjar; después, pueden rezarse algunas oraciones como las que se indican posteriormente; pero es de primordial importancia que una vez pasada "esa manifestación", se aboque la persona afectada y su entorno familiar a mantenerse en estado de gracia, o a buscarla mediante el sacramento de la confesión, para que pueda asistir a misa y comulgar de ser posible diariamente, o si las condiciones no se lo permiten, al menos los días domingos; el sacramento de la confesión es esencial para liberarse de las molestias del demonio; ***Es necesario pedir perdón*** de los pecados. Para lo cual hay que examinar la conciencia durante varios días

pidiendo a Dios que nos haga ver cuáles son nuestras faltas y pecados. **Para liberarse es muy importante que la persona viva en gracia de Dios y para eso aconsejamos una confesión general de toda la vida** con un sacerdote.

Si es usted de los que piensan que no tiene pecados porque no roban, ni matan; lea el Evangelio y pronto el Señor le iluminará para ver qué oscuridad es la que hay en su corazón. Puede ayudarse leyendo las recomendaciones para hacer un buen examen de conciencia.

Todos somos pecadores. **El dolor de los pecados y el cambio de vida es necesario para acabar con las influencias demoníacas.**

El Señor quiere una verdadera conversión; si usted no se humilla ante Dios y le pide perdón; no le suplique que le quite la influencia demoníaca, porque será en vano.

Sin reconocimiento de los pecados cometidos y petición de perdón, no hay liberación de influencias demoníacas.

Es necesario que se convenza de que **sin cambio de vida, abandonando todo aquello que vaya contra los Diez Mandamientos, no es posible la liberación de una influencia demoníaca.** Después de limpiar el alma con el perdón, es necesario llevar una verdadera vida cristiana y hacer oración.

La oración llena el alma de amor a Dios.

La oración de la persona afectada es condición necesaria para que sea liberada. Si no ora, no logrará su liberación; **las oraciones del sacerdote se potencializan con el trabajo interior de ella.**

Una persona que quiera ser liberada de una influencia demoníaca debe hacer cada día un plan concreto de oración con un horario y un tiempo fijado.

Como mínimo sugerimos este plan para cada día:

- Leer cinco minutos el Evangelio, meditarlo después diez minutos (mejor si es en una iglesia delante del sagrario).
- Escuchar misa y comulgar.
- Rezar el rosario (con mucha lentitud y pensando lo que se dice).
- Rezar la coronilla de la Divina Misericordia

Es decir, la vida espiritual se fortalece bajo la benéfica y celestial influencia de la **Eucaristía, la Virgen y la Biblia.**

Comulgar sin haber
confesado los pecados
graves no sirve de nada;
al revés, es contraproducente.

Si usted cree que no puede rezar porque el demonio se lo impide, rece al menos con los labios, aunque su mente se despiste, o al revés, con la mente sola, si no le dejan pronunciar.

Si usted dice que no puede estar en la Santa Misa porque se siente muy mal, resista... **Destruir una influencia demoníaca es una lucha. Hay que luchar, hay que resistir, hay que esforzarse.**

No le pida al exorcista que se esfuerce por usted, si usted mismo no lo hace.

En la medida en que usted se esfuerce más en la oración y en llevar una vida acorde a los Diez Mandamientos, en esa medida la oración del sacerdote hará más efecto en usted.

Si usted no ora, si usted engaña al sacerdote o le oculta algo, no será liberado aunque recen por usted durante cuarenta años varias horas a la semana. Si usted no juega limpio, Dios no le premiará con la liberación; si no tiene fe en Dios, aunque recen mucho por usted, no le ayudará mucho; se necesita que abra su mente y su corazón al poder de Dios

En el proceso de liberación de una persona no caben trampas, si no quiere dejar el pecado, no pierda usted el tiempo, ni se lo haga perder al sacerdote.

Si usted no tiene fe en la Iglesia, debe decírselo al sacerdote. Si usted tiene una unión ilícita con alguien que no es su esposo o esposa, debe decírselo al sacerdote que va a rezar por su liberación de las molestias del demonio.

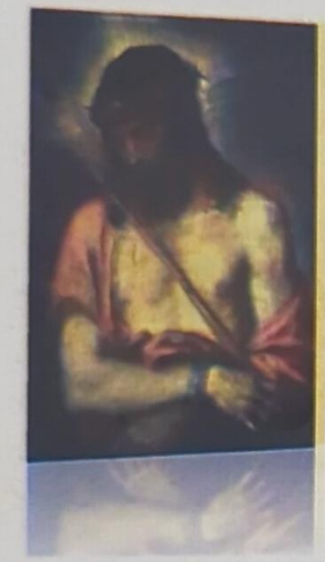
La obediencia a las directrices del sacerdote es condición necesaria para la liberación. Sin obediencia no hay liberación.

No sólo la oración, también los ayunos y sacrificios (limosnas, peregrinaciones, ayuda al necesitado, etc.), son útiles para la liberación de esa influencia maléfica.

Oramos para conocer y amar más a Dios.

Conocemos más a Dios para amarle más. La oración es sólo un medio, el fin es el amor a Dios y al prójimo.

De igual manera **se recomienda las visitas diarias al Santísimo**, o con la frecuencia que le sea posible, dedicándole mínimamente diez o quince minutos, o si el tiempo puede ser mayor, mejor aún. **Es muy recomendable que si se guarda resentimiento u odio hacia alguien, pedirle a Nuestro Señor Jesucristo la Gracia de poder perdonar de corazón, para no dejarle espacios al enemigo;** ***Hay que perdonar de corazón*** todos los males que hayamos recibido del prójimo.



Si las influencias demoníacas que está experimentando se las provocaron con brujería, perdone a la persona que cree o piense que se lo haya hecho y rece por ella; es difícil en ocasiones saber con certeza quien lo hizo; y eso no es esencial para su liberación.

Dios no quiere que admita dudas contra nadie. El juzgará a todos. Pero si **usted quiere ser perdonado, debe perdonar.**

Y lo primero es no dudar de nadie. Máxime, no habiendo forma humana de saberlo con seguridad.

Sin perdón al prójimo, no hay liberación. Hay que perdonar si queremos ser perdonados.

No angustiarse o renegar ante la problemática o sufrimiento que se viva, sino ofrecerlo por amor a Jesús, ya que lo que el permite que nos suceda va encaminado al bien de nuestra alma, para que logremos

nuestra salvación. **Nunca se desespere** por largo que sea el proceso de su liberación; la vida del hombre sobre esta tierra es un tiempo de prueba. En el cielo serán ***bienaventurados los que aquí en la tierra lloran, porque ellos serán consolados.***

La influencia demoníaca aunque se ejerza a veces sobre la mente no le hace a usted malo, sólo el pecado lo hace malo. Y si usted no quiere, no peca.

Hay personas que tienen miedo de condenarse si mueren con una influencia demoníaca, hay que recordar que si usted está en gracia de Dios no tiene nada que temer. El demonio no actúa en el alma, sólo en el cuerpo o en la mente.

Si usted realiza prácticas que tienen que ver con energías, New Age, péndulo, reiki, feng shui o similares, no expulsará nunca la influencia. **Cualquier cosa que sospeche que se relacione con el ocultismo, consúltela con el sacerdote que ora por su liberación.**

Si eres un joven y sigues practicando el amor libre, le tienes una puerta abierta al demonio, y no se logrará expulsarlo; necesitas cultivar el amor, la castidad y la pureza, él no puede estar donde se viven estas virtudes, salvo circunstancias muy especiales de la Voluntad Divina.

Creer en Dios presupone creer en su Único Hijo, Jesucristo. Creer en Jesús supone creer en la única religión verdadera: la Santa Iglesia Católica.

Si usted no cree en la Iglesia Católica

Necesita abrir su mente y su corazón y pedirle a Dios la Gracia de la fe primero tiene que orar y leer la Biblia hasta que el Señor le dé esa fe.

El que acude a la Santa Iglesia Católica a buscar su liberación, y no cumple con las tareas asignadas por el sacerdote, es como el que va al médico y una vez que le han recetado las pastillas se marcha; no logrará la liberación. La liberación es un proceso para expulsar al demonio de su cuerpo o de su mente, y exige de usted tener fe, ponerse en paz con Dios y obedecer sus mandamientos.

Cristo es la luz de los pueblos. **La luz de Cristo** resplandece sobre el rostro de la Iglesia, la cual anuncia el Evangelio a todas las criaturas.

La Iglesia no tiene otra luz que la de Cristo.

Si usted exige del sacerdote su liberación no ha entendido que la liberación es un don, no una exigencia; él no cobra por los exorcismos y oraciones que le hace, porque las realiza ***con amor y fe*** **en el poder y misericordia de Dios.**

El agua bendita, las cruces y otros objetos bendecidos son útiles, pero recuerde que ellos no pueden suplir su fe. La fe sí puede suplir a los objetos bendecidos, pero al revés no.

Entre a una iglesia cuando la vea abierta para saludar al Señor. Trate de pasar tiempo delante del sagrario, allí está Jesús.

Tanto si su influencia es sobre el cuerpo o sobre su salud mental **no abandone las medicinas y consejos de su médico**; salvo indicaciones del sacerdote exorcista.

Incluso en los casos en los que hay una acción del demonio sobre el cuerpo, las medicinas tienen su propio efecto. Usar los remedios espirituales no significa abandonar los remedios corporales.

No desobedezca a su médico pensando que como esto viene del demonio, el médico ya no tiene nada que hacer. El sacerdote y el médico trabajan cada uno en su campo y la labor del uno no interfiere a la del otro.

Usted es cuerpo y alma. Las medicinas del médico actuarán sobre el cuerpo, las del sacerdote sobre el alma.

Por eso no abandone sus citas con el psiquiatra o el psicólogo sin comunicárselo al sacerdote; él le indicará si es conveniente que lo haga.

Orar sin gusto no quita mérito a la oración. Al revés, como cuesta más, también es más valiosa ante los ojos de Dios.

La labor de una madre o un esposo, ayudando a la persona que sufre una influencia, es insustituible. El familiar da ánimos, recuerda los buenos propósitos y acompaña en la oración al atribulado. Muchas veces una madre, un padre o un esposo o esposa son como un ángel que Dios pone al lado del que sufre la influencia.

Cada vez que piense que el sacerdote debería rezar más por usted, recuerde que es el trabajo interior suyo de colocar a Dios como el eje central de su vida, y el obrar en consecuencia, poniendo su total confianza en Él, y actuando de acuerdo a sus mandamientos, aceptando su voluntad y orando por amor a Él, lo que va a propiciar que la oración del sacerdote aunque sea breve, resulte muy efectiva.

Recuerde que Dios es su Padre y que le ama como si usted fuera su único hijo sobre este mundo.

Dios no se olvida de usted ni un sólo minuto. Observa todos sus sufrimientos y algún día le consolará de ellos.

Si Usted todavía no ha sido liberado de su influencia es porque aún tiene cosas que aprender y aspectos de su vida por mejorar; Cuando ese proceso toque a su fin, su influencia acabará.

Si la persona afectada tiene ataques del demonio, se pide a los familiares que recen con él con paciencia y que se sacrifiquen un poco al lado de la persona influenciada. Es un sacrificio importante que ayudará a la conversión de toda la familia, pero no se le debe llevar al sacerdote exorcista cada vez que se ponga mal; respete la cita indicada. El demonio quiere desordenar la vida del exorcista y cansarlo. Obedezca los tiempos que se le han asignado para la próxima cita. Pida indicaciones al exorcista para saber qué hacer ante una eventual molestia o ataque.

Dos permite las cruces en este mundo para el bien de nuestra alma.

La influencia demoníaca es permitida para que usted encuentre a Dios y le ame más.

Encomiéndese con confianza de hijo a nuestra Madre, la Santísima Virgen María.

Arroje de su casa cualquier tipo de amuleto que tenga. Tire a la basura cualquier libro de magia, horóscopo, adivinación o esoterismo que tenga; posters o discos de grupos de rock satánicos.

Nunca hay que buscar la solución a la influencia demoníaca en brujos, videntes, adivinos o personas con supuestos dones. Si usted acude al sacerdote y, además, a esas personas nunca logrará quedar liberado.

Por el lado de la magia y los brujos nunca, jamás, se consigue nada. Recurrir a ese tipo de personas en busca de consejo ya es un pecado grave.

Nunca busque ayuda o consejo con personas particulares que le prometen que le liberarán del demonio, aunque tengan en su casa cruces, vírgenes y santos. Sólo acuda a sacerdotes de la Iglesia Católica.

Sólo hay que dirigirse a **sacerdotes que el obispo de la diócesis haya delegado para esta misión.** No se fie porque alguna persona le diga que es exorcista. Una llamada telefónica a su párroco o al obispo le sacará de dudas.

Hay casos de influencia que acaban en minutos y otros por los que hay que orar durante años.

La liberación de una influencia demoníaca es siempre una gracia de Dios. No se puede exigir la gracia, sólo se puede pedir humildemente y recibirla cuando Dios tenga a bien el concederla.

La oración de liberación la pueden hacer aquellos que el obispo lo permita: el exorcista, el párroco, un sacerdote o un grupo de laicos que oren por estos casos como oración de liberación. Si son laicos para hacer oración de liberación debe tener el permiso expreso del párroco. En cada diócesis puede haber normas especiales acerca de quién puede orar por estas personas.

La Biblia es para usted una medicina. Con la Biblia no necesita leer más libros dudosos, ni buscar consejos aquí y allá. Todo lo que usted necesita lo encontrará en ese libro sagrado escrito por la mano de Dios.

Si se destinara un espacio antes de dormirse para leer una o dos páginas de las Sagradas Escrituras y meditar su contenido, les haría mucho bien, Es muy bueno orar a Dios a través de ***los salmos,*** leyéndolos y meditándolos con frecuencia.

En su aflicción puede meditar el ***salmo 22*** (acerca del justo abandonado) o el ***salmo 25*** (que es una súplica y alabanza del justo a su Señor).Pero especialmente medite mucho, con lentitud, versículo a versículo el ***salmo 23***:

"El Señor es mi pastor, nada me falta, en verdes praderas me hace recostar...."

Al igual que leer dos o tres páginas diarias de la vida de algún Santo, ayudaría mucho, porque ellos son modelos a imitar, para obtener nuestra salvación.

Recuerde:

Evangelio, comunión y rosario cada día.

Eso destruye toda influencia del demonio por poderosa que sea.

Si todo lo achaca al demonio, lo acabará viendo en todos los sucesos de su vida. Olvídese del demonio y céntrese en Dios.

No se obsesione con el demonio, no le eche la culpa de todo. La mayor parte de las tentaciones vienen del mundo y de nosotros mismos.

¡Señor en Ti confío!

ACLARACIÓN IMPORTANTE: si bien no se requiere permiso para oraciones de liberación, no obstante, si un laico hace ésto por cuenta propia, dirigiéndose a una persona concreta, al margen del Párroco o del Obispo, se expone gravemente a serios peligros y ofende a Dios con su imprudencia. Sin embargo, el laico puede hacer estas oraciones en general, para toda la iglesia o para sí mismo en forma privada, sin rezar delante de nadie en concreto (excepto en casos circunstanciales). En cambio, si lo puede hacer el sacerdote, que deberá actuar siempre con la debida prudencia, dirigiéndose a una persona concreta, en vistas a discernir si hay o no una presencia o influencia diabólica, cuando haya alguna sospecha. No obstante, aunque sea sacerdote, para hacer el exorcismo, el sacramental oficial de la Iglesia, deberá obtener el permiso de su Ordinario, Obispo, o quien hace las veces de él. Si es sacerdote no necesita permiso especial para hacer oración de liberación a alguna persona en concreto, excepto el exorcismo de León XIII, ya que se considera propiamente un exorcismo. Aunque algunos con muy buen fundamento, opinan que para discernir un caso concreto, el sacerdote podría utilizar este exorcismo de León XIII en vista a corroborar tal presencia, sin

necesidad del permiso; una vez corroborado deberá dar aviso a su Ordinario para proceder a administrar el sacramental, es decir, el exorcismo oficial.

ORACIONES QUE PUEDEN REALIZARSE

ORACIÓN QUE PUEDE DIARIAMENTE HACER LA PERSONA AFECTADA:

Señor, Dios todopoderoso, misericordioso y omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, expulsa de mí toda Influencia de los espíritus malignos.

Padre, en el nombre de Cristo te pido que rompas toda cadena que los demonios tengan sobre mí.

Derrama sobre mí la preciosísima sangre de tu Hijo.

Que su sangre inmaculada y redentora quebrante toda atadura sobre mi cuerpo y mi mente.

Todo esto te lo pido por intercesión de la Santísima Virgen María. San Miguel arcángel; intercede, ven en mi ayuda.

CORAZA DE SAN PATRICIO

Me envuelvo hoy día y ato a mí una fuerza poderosa, la invocación de la Santísima Trinidad y las Tres Divinas Personas.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la fuerza de Jesucristo, Hijo de María siempre Virgen, con su bautismo, la fuerza de su crucifixión y entierro, la fuerza de su Resurrección y Ascensión y la fuerza de su vuelta para el juicio de la eternidad.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la fuerza del amor de los Querubines, la obediencia de los Ángeles, el servicio de los Arcángeles, la esperanza de la resurrección para el premio, las oraciones de los Patriarcas, las predicciones de los Profetas, las predicciones de los Apóstoles, la fe de los Mártires, la inocencia de las santas Vírgenes, las buenas obras de los confesores.

Me envuelvo hoy día y ato a mí el amor maternal y la pureza virginal de María Santísima, hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y esposa de Dios Espíritu Santo.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la fuerza de Dios para orientarme. El poder de Dios para sostenerme, la sabiduría de Dios para guiarme, el ojo de Dios para prevenirme, el oído de Dios para escucharme, la palabra de Dios para apoyarme, la mano de Dios para defenderme, el camino de Dios para recibir mis pasos, el escudo de Dios para protegerme, los ejércitos de Dios para darme seguridad contra las trampas de los demonios, contra las tentaciones de los vicios, contra las inclinaciones de la naturaleza, contra todos los que me desean el mal, de lejos o de cerca, estando yo solo o en la multitud.

Convoco hoy día a todas esas fuerzas poderosas, que están entre mí y esos males, contra las encantaciones de los falsos profetas, contra las leyes negras del paganismo, contra las leyes falsas de los herejes, contra la astucia de la idolatría, contra los conjuros de brujas, brujos y magos; contra la curiosidad que daña el cuerpo y el alma del hombre.

Invoco a Jesucristo que me proteja hoy día contra el veneno, el incendio, el ahogo, las heridas; para que yo pueda alcanzar el premio eterno en abundancia.

Jesucristo conmigo, Jesucristo delante de mí, Jesucristo detrás de mí, Jesucristo a mí derecha, Jesucristo a mí izquierda, Jesucristo en la

anchura, Jesucristo en la longitud, Jesucristo en la altura, Jesucristo en el corazón de todo hombre que piensa en mí, Jesucristo en la boca de todos los que hablan de mí, Jesucristo en todo ojo que me ve, Jesucristo en todo oído que me escucha.

Del Señor es la salvación, de Jesucristo es la salvación; tu salvación, Señor, esté siempre con nosotros. Amén.

PLEGARIA DE LIBERACIÓN

Oh, Señor, Tú eres grande, Tú eres Dios, Tú eres Padre, nosotros te rogamos, por la intercesión y con la ayuda de los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, que nuestros hermanos y hermanas sean liberados del maligno que los ha esclavizado.

¡Oh santos, vengan todos en nuestra ayuda!

+ De la angustia, la tristeza y las obsesiones... ***(Se responde a todas las invocaciones: líbranos, Señor)***
+ Del odio, la fornicación y la envidia.
+ De los pensamientos de celos, de rabia y de muerte.
+ De todo pensamiento de suicidio y de aborto.
+ De toda forma de sexualidad mala.
+ De la división de la familia.
+ De toda amistad mala.
+ De toda forma de maleficio, de hechizo, de brujería y de cualquier mal oculto.

ORACIÓN

Oh Señor, que dijiste "la paz les dejo, mi paz les doy", por la intercesión de la Virgen María concédenos ser librados de toda maldición y gozar siempre de tu paz. Por Cristo Nuestro Señor, amén.

ORACIÓN DE LIBERACIÓN Y SANACIÓN DEL ALMA

Ven Espíritu Santo, penetra en las profundidades de mi alma con tu amor y tu poder. Arranca las raíces más profundas y ocultas del dolor y del pecado que están enterradas en mí; lávalas en la Sangre preciosa de Jesús y aniquila definitivamente toda la ansiedad que traigo dentro de mí, toda amargura, angustia, sufrimiento interior, desgaste emocional, infelicidad, tristeza, ira, desesperación, envidia, odio y venganza, sentimiento de culpa y autoacusación, deseo de muerte y de fuga de mí mismo, toda opresión del maligno en mi alma, en mi cuerpo y toda insidia que él ponga en mi mente. ¡Oh Dios, Espíritu Santo! Quema con tu fuego abrasador toda tiniebla instalada dentro de mí, que me consume e impide ser feliz; destruye en mí todas las consecuencias de mis pecados que se manifiestan en mis actitudes, decisiones, temperamento, palabras, vicios. Libera Señor a mí familia de los malos ejemplos y actitudes de pecado y rebeldía contra las cosas de Dios, que yo mismo le transmití, por alejarme de ti.

¡Ven, Santo Espíritu! ¡Ven en nombre de Jesús! Lávame en la preciosa Sangre de Cristo, purifica todo mi ser, quiebra toda la dureza de mi corazón, destruye todas las barreras de resentimiento, dolor, rencor, egoísmo, maldad, orgullo, soberbia, falta de tolerancia, prejuicios e incredulidad que haya en mí. Y, en el poder de Jesucristo resucitado, libérame, cúrame y ten piedad de mí.

Ven, Espíritu Santo! Hazme resucitar ahora a una nueva vida,

plena de tu amor, alegría, paz y plenitud. ¡Gloria a Ti, mi Dios y bendito seas para siempre! ¡Alabado seas, Dios y Señor mío! Amén.

ROSARIO DE LIBERACIÓN

EXPLICACIÓN Y MODO DE REZARLO

Ante todo, debemos decir que, este Rosario de Liberación no reemplaza al Rosario tradicional a la Santísima Virgen. No se debe oponer. Es solo un complemento. No debemos dejar el Santo Rosario de la Santísima Virgen por ningún acto de piedad. Ya que éste está expresamente pedido por la Santísima Virgen y grandemente recomendado por los Papas. Todos los santos lo han rezado y han bebido de su riqueza espiritual.

"Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: si ustedes permanecen en mi doctrina, serán realmente mis discípulos, y conocerán la verdad y la verdad los hará libres; por tanto, si el Hijo los hace libres, serán verdaderamente libres".

El Rosario de Liberación consiste en orar con frases muy cortas y repetitivas. Los monjes del desierto solían utilizar jaculatorias cortas y recitadas con frecuencia para llevar la presencia de Dios y vivir con el corazón permanentemente unido a Jesucristo. Solían utilizar frases bíblicas como:

"¡Señor sálvame"! (Mt.14, 30)
"¡Oh Dios, ten piedad de mí, pecador!" (Lc. 18,13)

"Señor, si quieres, puedes curarme" (Mt. 8,2)

El Rosario de la Liberación goza de esa simplicidad, comienza con la oración inicial y el Credo y termina con la Salve y la oración final. En cada cuenta del Padrenuestro, nosotros vamos a proclamar la palabra de Dios: "si, pues, el Hijo les da la libertad, serán realmente libres" (Jn. 8,36). El mismo Jesús nos enseñó a pedir a su Padre que nos libre del mal (del malo) a través del Padrenuestro.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, te agradecemos que, tu, por tú misericordia y piedad, hayas suscitado esta oración poderosísima que produce frutos maravillosos de salvación y liberación en nuestra vida, en la familia y en la vida de las personas por las que oramos.

¡Gracias, Jesús, por tu infinito amor por nosotros!

Padre con toda la confianza de hijos, nos acercamos a Ti en este momento y clamamos que infundas tu Espíritu en nuestro corazón.

¡Padre! Queremos vaciarnos de nosotros mismos para que el Espíritu Santo, pueda venir sobre nosotros. Por eso, delante de la cruz de Jesucristo, renovamos nuestra entrega total e incondicional a Ti.

Pedimos perdón por todos nuestros pecados y los colocamos ahora sobre el cuerpo llagado de Jesús.

Nos vaciamos de todas las aflicciones, preocupaciones, angustias y de todo aquello que nos haya quitado la alegría de vivir. Te entregamos nuestro corazón, en nombre de tu amado Hijo Jesús.

Padre, colocamos sobre las llagas de Jesús crucificado todas nuestras enfermedades del cuerpo, del alma y del Espíritu; las preocupaciones de la familia y el trabajo; los problemas de orden financiero, matrimonial y todas nuestras angustias y aflicciones.

Señor, que el poder redentor de la sangre de Jesús venga sobre nosotros ahora para limpiarnos y purificar nuestro corazón de todo pecado.

Padre, Te entregamos nuestras voluntades, flaquezas, miserias y pecados; nuestro cuerpo, nuestro corazón, nuestra mente, nuestra alma y espíritu, en fin, todo lo que somos y tenemos; nuestra fe, nuestra vida matrimonial, nuestra familia, nuestro trabajo y vocación.

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, ven y toma todo nuestro ser, y haz que la Palabra de Dios proclamada a través de la oración del Rosario de la Liberación nos transforme cada vez más en Cristo, tu Hijo, liberándonos del pecado del mundo, del demonio y de la carne. Líbranos de nuestro propio egoísmo.

Santísima Virgen María, que tu Inmaculado Corazón sea quien triunfe sobre mi pobre y esclavizado corazón. Amén.

Enseguida se reza el Credo.

SI ORAMOS POR NOSOTROS MISMOS
En cada cuenta del Padrenuestro:
Si Jesús me libera, yo seré verdaderamente libre.

En cada una de las cuentas del Avemaría:
¡Jesús, ten piedad de mí!
¡Jesús, sáname!
¡Jesús, sálvame!
¡Jesús, libérame!

SI ORAMOS POR LA FAMILIA
En cada cuenta del Padrenuestro:
Si Jesús libera a mi familia, mi familia será verdaderamente libre.

En cada una de las cuentas del Avemaría:
¡Jesús, ten piedad de mi familia!

¡Jesús, sana a mi familia!
¡Jesús, salva a mi familia!
¡Jesús, libera a mi familia!

SI ORAMOS POR UNA PERSONA CUALQUIERA
En cada cuenta del Padrenuestro:
Si Jesús libera a N..N., será verdaderamente libre.

En cada una de las cuentas del Avemaría:
¡Jesús, ten piedad de N...N.!
¡Jesús, sana a N...N.!
¡Jesús, salva a N...N.!
¡Jesús, libera a N...N.!

Enseguida se reza el Salve Regina.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, Te pedimos perdón por todos nuestros pecados. Pedimos, además, en tu nombre a Dios Padre, que Él envíe junto contigo el Espíritu Santo, para que derrame en nuestros corazones el don de proclamar tu Palabra, con viva Fe y Confianza, a través del Rosario de la liberación.

Te pedimos, Jesús, que tú poder se manifieste en nuestra vida, que Tú realices milagros y prodigios a través de esta poderosísima oración de fe, que no es otra cosa sino la proclamación de tu Palabra. Amén.

ORACIÓN Y CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DESATA NUDOS (es protectora contra los conflictos Matrimoniales y también se le invoca contra los maleficios)

Santa María desatadora de nudos, llena de la presencia de Dios, durante los días de tu vida aceptaste con toda humildad la voluntad del Padre, y el maligno nunca fue capaz de enredarte con sus confusiones.

Ya junto a tu Hijo intercediste por nuestras dificultades y, con toda sencillez y paciencia, nos diste ejemplo de cómo desenredar la madeja de nuestras vidas.

Y al quedarte para siempre como Madre nuestra, pones en orden y haces más claros los lazos que nos unen al Señor.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Tú que con corazón materno desatas los nudos que entorpecen nuestra vida, te pedimos que nos recibas en tus manos y que nos libres de las ataduras y confusiones con que nos hostiga el que es nuestro enemigo.

Por tu gracia, por tu intercesión, con tu ejemplo, líbranos de todo mal Señora nuestra y desata los nudos, que impiden que nos unamos a Dios, para que libres de toda confusión y error, los hallemos en todas las cosas, tengamos en Él puestos nuestros corazones y podamos servirle siempre en nuestros hermanos. Amén.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DESATA NUDOS

Señora y Madre mía, Virgen Santa, María, la que desata los nudos; a tus pies me encuentro para consagrarme a Ti. Con filial afecto te ofrezco en este día cuanto soy y cuanto tengo: Mis ojos, para mirarte; mis oídos, para escucharte; mi voz, para cantar tus alabanzas; mi vida, para servirte; mi corazón, para amarte.

Acepta Madre mía, el ofrecimiento que te hago y colócame junto a tu corazón Inmaculado. Ya que soy todo tuyo, Madre de Misericordia, la que desata los nudos que aprisionan nuestro pobre corazón, guárdame y protégeme como posesión tuya.

No permitas que me deje seducir por el maligno, ni que mi corazón quede enredado en sus engaños. Enséñame a aceptar los límites de mi condición humana, sin olvidar que puedo superarme con la ayuda de la gracia y que agradezca siempre a Dios por mi existencia.

Ilumíname para que no deseche al Creador por las creaturas, ni me aparte del camino que Él pensó para mí. Amén.

SUPLICA DE LIBERACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Sagrado Corazón de Jesús, por intercesión del Corazón Inmaculado de tu Santísima Madre, que hacen de dos un solo Corazón, te imploro la pronta liberación de los lazos del demonio, de todo maleficio, de todo vínculo que me aparta de Ti.

Por tus llagas gloriosas, principalmente la de tu Corazón, suplico humildemente que me conviertas a Ti, a fin de quedar desligado definitivamente de los lazos mortales de Satanás, Lucifer, o cualquier otro espíritu del mal.

Imploro el poder de tu Iglesia Católica, que con tanto amor la conservas como a tu Esposa amada, a fin de que quede definitivamente liberado de toda atadura que me vincula con el demonio.

Sagrado Corazón de Jesús, me consagró a Ti y me sumerjo en tu llaga divina, para que no se atreva Satanás, Lucifer, o cualquier otro espíritu del mal, arrebatarme de Ti.

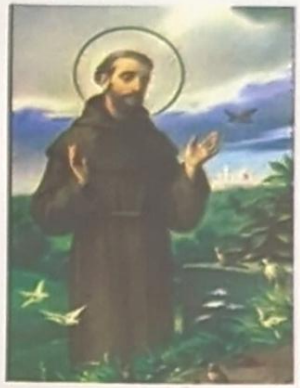
Sagrado Corazón de Jesús, dame una sincera conversión del corazón y un ardiente amor a Ti y a tu Santísima Madre. Que no busque solo liberarme del mal sino amarte sobre todas las cosas a lo largo de toda mi vida y por toda la eternidad, sin ningún interés que no sea el amarte, adorarte, darte gracias y glorificarte.

Sagrado Corazón, creo en todo lo que me enseña la Santa Iglesia Católica; renuncio a Satanás definitivamente, como también al pecado. Renuncio también a las seducciones del mundo y a los impulsos de la carne. Y por medio del Inmaculado Corazón de tu Santa Madre me alojo definitivamente en tu Corazón.

Sagrado Corazón de Jesús, por intercesión de San Pío de Pietrelcina, pido la protección de toda mi familia contra las asechanzas del demonio. Me consagro también a este santo que tu Corazón formó y moldeó, que me hizo tuviera tus mismos sentimientos, y que tanto sufrió llevando tus marcas en el alma y en el cuerpo, a fin de que me tome como hijo espiritual suyo siendo así mí padre, protector y guía en mi camino al cielo.

Sagrado Corazón de Jesús: en Ti confío. Amén.

LETANÍAS DE LOS SANTOS



A cada invocación: se repite lo mismo

+ Señor ten piedad.
+ Cristo ten piedad.
+ Señor ten piedad.
+ Cristo óyenos.
+ Cristo escúchanos.

Se responde ahora:
"ten piedad de nosotros"

+ Dios Padre Celestial,
+ Dios Hijo Redentor del mundo,
+ Dios Espíritu Santo,
+ Trinidad Santa un solo Dios,

Se responde:
"ruega por nosotros"

+ Santa María,
+ Santa Madre de Dios,
+ Santa Virgen de las Vírgenes,
+ San Miguel,
+ San Gabriel,
+ San Rafael,
+ Todos los santos ángeles y arcángeles,
+ Todos los santos coros de los espíritus bienaventurados,
+ San José,
+ San Juan Bautista,
+ Todos los santos patriarcas y profetas,
+ San Pedro,
+ San Pablo,
+ San Andrés,
+ San Juan,
+ Santo Tomás,
+ Santiago,
+ San Felipe,
+ San Bartolomé,
+ San Mateo,
+ San Simón,
+ San Judas Tadeo,
+ San Matías,
+ San Bernabé,
+ San Lucas,
+ San Marcos,

+ Todos los Santos apóstoles y evangelistas,
+ Todos los Santos discípulos del Señor,
+ Todos los Santos inocentes,
+ San Esteban,
+ San Lorenzo,
+ San Vicente,
+ San Fabián y San Sebastián,
+ San Juan y San Pablo,
+ San Cosme y San Damián,
+ San Gervasio y San Protasio,
+ Todos los santos mártires,
+ San Silvestre,
+ San Gregorio,
+ San Ambrosio,
+ San Agustín,
+ San Jerónimo,
+ San Martín,
+ San Nicolás,
+ San Carlos Borromeo,
+ Todos los santos obispos y confesores,
+ Todos los santos doctores,
+ San Antonio,
+ San Benito,
+ San Bruno,
+ San Bernardo,
+ Santo Domingo,
+ San Francisco de Asís,
+ San Juan de la Cruz,
+ Santo Tomás de Aquino,
+ Todos los santos sacerdotes,
+ Todos los santos monjes y ermitaños,
+ Santa María Magdalena,
+ Santa Águeda,
+ Santa Lucía,
+ Santa Inés,
+ Santa Cecilia,
+ Santa Catalina de Siena,
+ Santa Teresa de Jesús,
+ Santa Anastasia,
+ Santa Brígida,
+ Todas las santas vírgenes y viudas,
+ San Juan Diego,
+ Santa Gemma Galgani,
+ San Gabriel de la Dolorosa,
+ Santa Teresita del niño Jesús,
+ San Juan María Vianney,
+ San Pío de Pietrelcina,
+ Todos los Santos y Santas de Dios,

V. Muéstratenos propicio.
Responde: Perdónanos, Señor.
V. Muéstratenos propicio.
Responde: Escúchanos, Señor.

Se responde: líbranos Señor
+ De todo mal,
+ De todo pecado,
+ De tu ira,
+ De la muerte súbita e imprevista,
+ De las asechanzas del demonio,
+ De la cólera, del odio y de toda mala intención,
+ Del espíritu de fornicación,

+ Del rayo y de la tempestad,
+ Del azote de los terremotos,
+ De la peste, del hambre y de la guerra,
+ De la muerte eterna,
+ Por el misterio de tu santa encarnación,
+ Por tu venida gloriosa,
+ Por tu natividad,
+ Por tu bautismo y santo ayuno,
+ Por tu cruz y tu pasión,
+ Por tu muerte y sepultura,
+ Por tu santa resurrección,
+ Por tu admirable ascensión,
+ Por la venida del Espíritu Santo, nuestro Consolador,
+ En el día del juicio,

Se responde:
"te rogamos óyenos"
+ Nosotros, pecadores,
+ Que nos oigas,
+ Que nos perdones,
+ Que nos seas indulgente,
+ Que te dignes conducirnos a verdadera penitencia,
+ Que te dignes regir y gobernar tu Santa Iglesia,
+ Que te dignes conservar en tu santa religión al Sumo Pontífice y a todos los órdenes de la jerarquía eclesiástica,
+ Que te dignes abatir a los enemigos de la santa Iglesia,
+ Que te dignes conceder a los reyes, príncipes y a todos los gobernantes cristianos la paz y la verdadera concordia,
+ Que te dignes conceder la paz y la unión a todo el pueblo cristiano,
+ Que te dignes devolver a la unidad de la Iglesia a los que viven en el error, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles,
+ Que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio,
+ Que levantes nuestro espíritu al deseo de las cosas celestiales,
+ Que concedas a todos nuestros bienhechores la recompensa de los bienes eternos,
+ Que libres nuestras almas, las de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, de la condenación eterna,
+ Que te dignes darnos y conservar las cosechas de la tierra,
+ Que te dignes conceder el descanso eterno a todos los fieles difuntos,
+ Que te dignes escucharnos,

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R. Perdónanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R. Ten piedad de nosotros.

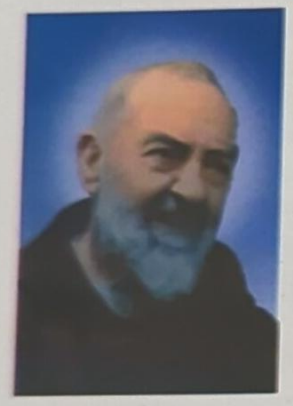
ORACIÓN

Dios todo poderoso y eterno, que te complaces cuando imitamos y honramos a tus Santos; te rogamos que, por sus méritos y súplicas, derrames tu gracia sobre nosotros, nos concedas tu perdón, y nos ayudes para que también nosotros merezcamos llegar a la gloria eterna. Amén.

Concluir con un Padre nuestro.

LETANÍAS DE LOS SANTOS PATRONOS DE FRICYDIM

(Familia Religiosa del Inmaculado Corazón y de la Divina Misericordia)



Pueden invocarse en las oraciones de liberación.

Los que figuran entre paréntesis, que son Siervos de Dios o Venerables, no se les puede invocar públicamente, por tanto, solo en privado. Si se reza en público se los debe pasar por alto, hasta que sean canonizados.

A cada invocación: se repite lo mismo

+ Señor ten piedad.
+ Cristo ten piedad.
+ Señor ten piedad.
+ Cristo óyenos.
+ Cristo escúchanos.

Se responde ahora: "ten piedad de nosotros"

+ Dios Padre Celestial,
+ Dios Hijo Redentor del mundo,
+ Dios Espíritu Santo,
+ Trinidad Santa un solo Dios,

A cada invocación se responde: "ruega por nosotros" o "rueguen" si es plural.

+ Santa María, Madre de Dios,
+ Santa María, Madre nuestra,
+ Santa María, Madre Corredentora,
+ Santa María, Madre Mediadora,
+ Santa María, Madre Abogada,
+ Santa María, Mujer profetizada en el Génesis,
+ Santa María, Mujer mediadora en Caná de Galilea,
+ Santa María, Mujer Fuerte en la Cruz,
+ Santa María, Mujer Reina, revestida de la creación en el Apocalipsis,
+ Santa María, terror de los demonios,
+ Santa María, Adversaria del maligno,
+ Santa María, Aniquiladora de la serpiente,
+ Santa María, Vencedora de satanás,
+ Santa María, Refugio de los posesos,
+ Santa María, Consuelo de los vejados,
+ Santa María, alivio de los obsesos,
+ Santa María, Fortaleza de los tentados,
+ Santa María, Reina de los ángeles,
+ Santa María, Reina de los hombres,
+ Santa María, Reina de la creación entera,
+ Santa María, Reina vencedora en la humildad,
+ Santa María, Reina vencedora en la alegría,
+ Santa María, Reina vencedora en la simplicidad,
+ Santa María, Reina vencedora en la pequeñez,
+ Santa María, Reina vencedora en la confianza,
+ Santa María, Reina vencedora en el santo abandono,
+ Santa María, Reina vencedora en la pureza virginal,
+ Santa María, Reina vencedora en la pureza de corazón,
+ Santa María, Reina vencedora en el silencio,
+ Santa María, Reina vencedora en la contemplación,
+ Santa María, Reina vencedora en la acción,
+ Santa María, Reina vencedora en su maternidad,
+ Santa María, Reina vencedora en el trabajo cotidiano,

+ Santa María, Reina vencedora en su Inmaculado Corazón,
+ San Miguel Arcángel, Defensor de los derechos divinos,
+ San Miguel Arcángel, Flagelo de los demonios,
+ San Miguel Arcángel, Atleta de Dios,
+ San Gabriel Arcángel, Fortaleza de Dios,
+ San Gabriel Arcángel, Anunciador del Misterio de la Encarnación,
+ San Gabriel Arcángel, Servidor del misterio de la Redención,
+ San Rafael Arcángel, Medicina de Dios,
+ San Rafael Arcángel, Exorcista divino,
+ San Rafael Arcángel, Guardián del camino hacia el cielo,
+ Ángel de la guarda, Custodio divino de las almas,
+ Todos los ángeles de Dios,
+ San José, pánico de los demonios,
+ San José, Custodio de los misterios de Dios,
+ San José, Muralla infranqueable ante los enemigos de la naturaleza humana,
+ San Pedro Apóstol, primer Papa y exorcista,
+ Santiago Apóstol, Martillo de herejes y exorcista,
+ San Juan Apóstol, Custodio de quien aplastó la serpiente y exorcista,
+ San Pablo, Apóstol contemplativo de los gentiles y exorcista,
+ Todos los santos Apóstoles, mártires y exorcistas,
+ Santa María Magdalena, de quien el Señor expulsó siete demonios,
+ San Jorge, Adversario del dragón maldito,
+ San Vitto, poderoso y ejemplar exorcista en su niñez y simplicidad,
+ San Antonio Abad, Luchador contra los espíritus malignos,
+ San Pablo ermitaño, Fundador e iniciador de la vida eremítica,
+ San Pacomio, Cenobita contemplativo,
+ San Benito, Modelo en la vida religiosa y exorcista prudente,
+ San Patricio, Incansable Apóstol contra el paganismo y ocultismo,
+ San Francisco de Asís, Modelo en la pobreza y defensor magnánimo de la Iglesia de Dios,
+ Santo Tomás de Aquino, Celoso Ángel de la doctrina cristiana,
+ Santa Catalina de Siena, Doctora y Promotora de la verdadera paz,
+ San Juan Diego, Humilde instrumento de evangelización del Corazón de la Virgen de Guadalupe,
+ San Ignacio de Loyola, Luz de Dios contra las astucias del demonio,
+ Santa Teresa de Ávila, Doctora y Fundadora incansable,
+ San Juan de la Cruz, Doctor y Lumbre en la vida del espíritu,
+ Santa Margarita María de Alacoque, Sierva del Sagrado Corazón de Jesús,
+ San Claudio de Lacolombiere, Colaborador infatigable del Corazón de Jesús,
+ San Luis María Grignón de Montfort, Defensor y Amante ejemplar de la Santísima Virgen María,
+ Santa Teresita del Niño Jesús, Doctora y Modelo en el camino de la infancia espiritual,
+ Santa Gemma Galgani, Fiel reflejo de la pasión de Cristo y Víctima en favor de los posesos,
+ San Juan Eudes, Promotor amante e incansable del Inmaculado Corazón de María,
+ San Maximiliano Kolbe, Devoto ejemplar de la Santísima Virgen y mártir de la caridad,
+ Santa María de Jesús Crucificado, Víctima en favor de los posesos y Modelo de humildad,
+ Beato Francisco Palau Quer, Exorcista celoso y sufriente de la Iglesia,
+ San Pío de Pietrelcina, Padre entrañable y ejemplar en la lucha contra los demonios,
+ Santa Faustina Kowalska, Instrumento de la Misericordia divina,
+ Santa Jacinta Marto, Penitente y Amante del Inmaculado Corazón y del Santo Padre, el Papa,
+ San Francisco Marto, Penitente y Amante de la Eucaristía,
+ (Sierva de Dios, Sor Lucía Dos Santos, Penitente y fiel mensajera del Inmaculado Corazón de María),
+ Santa Teresa de Calcuta, Modelo de auténtica caridad hacia los pobres,
+ San Juan Pablo II, magno,
+ Todos los santos religiosos,
+ Todos los santos contemplativos,
+ Todos los santos exorcistas,
+ Todos los santos maestros de vida espiritual,

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R. Perdónanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
R. Ten piedad de nosotros.
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

OREMOS

Señor, te pedimos humildemente, que tus ángeles y santos, a quienes hemos invocado en tu nombre, nos obtengan lo que es de tu agrado para el fortalecimiento y crecimiento de nuestro Instituto FRICYDIM, y así redunde para mayor gloria de la Santísima Trinidad. Que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DE LIBERACIÓN POR LA IGLESIA

Dios Todopoderoso, por la Sangre y el Agua que vertieron del costado abierto de tu amado Hijo, "dormido" en la cruz, te pedimos que liberes a la Iglesia entera y a cada uno de sus miembros, de las asechanzas del demonio. Que esta Sangre y Agua vuelvan a bañar y a lavar a todas las ovejas de este único redil de tu Hijo.

Oh Señor Jesús, por tu sagrada Pasión y tu Divina Misericordia, haz retroceder a Satanás y a todos los espíritus malignos de la jerarquía de la Iglesia y de todos sus miembros y que ninguna caiga en las redes del mal.

Inmaculado Corazón de María, pisa nuevamente la cabeza de la serpiente que se levanta soberbia y amenazante sobre tus hijos. Destruye la obra de Satanás. Expúlsalo de la Iglesia de tu amado Hijo Jesús. Libera a los posesos, a los vejados y obsesos. Expulsa, ¡oh Mujer profetizada en el Génesis y el Apocalipsis! A las fuerzas del mal de todos los lugares y espacios por donde vivimos y circulamos los hombres. De manera particular, Expúlsalas del corazón de cada uno de tus hijos y del seno de las familias.

San Miguel Arcángel, desenvaina la espada de la justicia y despliega tu poder en favor de la Iglesia en general y en favor de cada uno de nosotros. Que Satanás no avance, sino que retroceda por tu poder y acción. Te imploramos, confiados en que combatirás como cuando expulsaste de la presencia de Dios a los ángeles que se rebelaron ante el Plan divino.

San José, poderoso patrono de la Iglesia y defensor contra los espíritus malignos, acude en ayuda de tus hijos. Expulsa de esta Familia Religiosa y de toda la Iglesia a la serpiente que se yergue soberbia con pretensiones malignas.

San Benito, quita y aleja de nosotros, de nuestros pensamientos, palabras y obras, toda acción de Satanás. Que nuestras obras queden limpias y exorcizadas por tu presencia y poder.

San Pío de Pietrelcina, tu que has sido golpeado y lastimado por el demonio durante tu vida en la tierra, no permitas que la Iglesia sufra los golpes y sacudidas sobre ella misma y sobre cada uno de sus miembros. Sal en defensa nuestra, te lo pedimos por el amor y la obediencia que siempre le has profesado a la Iglesia.

Beato Francisco Palau Quer, alcánzanos lo que siempre has querido y deseado: la liberación de toda la Iglesia en todos sus miembros y en la misma institución, para que Dios sea glorificado en ese triunfo que se dará por el Inmaculado Corazón de María, y que consiste en el triunfo de la infinita Misericordia de Dios en el Corazón de todos los hombres. Amén.

BILIOGRAFÍA

"Gemidos inenarrables, camino al cielo"
Autor: Pbro. Lic. Carlos H. Spahn.
Segunda edición, mayo del 2013.
Ediciones FRICYDIM.

"Teología de la perfección cristiana"
Autor: Antonio Royo Marín.
Décima impresión. Biblioteca de autores cristianos.
Madrid 2002.

NOTAS

NOTAS

Soy objeto de burla por anunciar la palabra del Señor.

Del libro del profeta Jeremías: *20, 7-9*

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; fuiste más fuerte que yo y me venciste. He sido el hazmerreír de todos; día tras día se burlan de mí. Desde que comencé a hablar, he tenido que anunciar a gritos violencia y destrucción. Por anunciar la palabra del Señor, me he convertido en objeto de oprobio y de burla todo el día. He llegado a decirme: "Ya no me acordaré del Señor ni hablaré más en su nombre". Pero había en mí como un fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo me esforzaba por contenerlo y no podía.

Palabra de Dios. *℟. Te alabamos, Señor.*